

oficiales africanistas. Estos últimos, por todo ello, irán radicalizándose hacia la derecha y serán, más tarde, los protagonistas del golpe militar y de la guerra de 1936. Aunque no se puede responsabilizar por ello a la resistencia marroquí, como parece dar a entender Morales Lezcano.

El último capítulo lo dedica el autor a la penetración francesa, económica, política y militar, sobre todo tras la aniquilación de la resistencia bereber: un buen resumen que permite comparar suficientemente las diferencias cualitativas entre el colonialismo francés y el español.

En conjunto, tenemos ante nosotros, repetimos, un trabajo digno, sólido y serio, donde se deja poco espacio a las opiniones no contrastadas y donde el prurito de exactitud y objetividad casi raya con el formalismo y con la asepsia.

Sin embargo, vamos a terminar con algunos reproches. ¿Por qué esa diferencia de tratamiento, incluso en «calidad», entre la «parte hispano-francesa» y la «marroquí» de la historia que nos concierne? El autor se excusa de antemano, advirtiéndonos que ha «elegido ... un punto de vista europeocéntrico» deliberadamente, debido al relativamente escaso conocimiento del mundo árabe.

Agradecemos su honestidad, pero quizás no deba aceptarse del todo su excusa. La «fatalidad» —¿siempre?— de una visión eurocentrista no puede disculpar la ignorancia parcial o total de la historia no occidental. A propósito, ¿por qué el rogui es un «reyezuelo» y un «bandido»? ¿Por qué el nacionalismo de ben 'Abd al-Krim es para el autor «pro-nacionalismo»? ¿Cuál es, entonces, el nacionalismo genuino? ¿El que en la historia europea surge en el siglo XIX? Creemos que es necesario descolonizar la Historia y la terminología.

Hoy día, en efecto, no es tan descabellado escribir la historia de «ambas partes», pues hay suficientes datos y posibilidades de acceder a ellos, y más de un estudioso europeo intenta hacerlo así, y no digamos los estudiosos africanos o asiáticos, que suelen conocer muy bien la historia europea. Hoy no es tan difícil cubrir las lagunas de nuestra formación eurocéntrica, aunque sí es cierto que la última palabra sobre sí mismos deban decirla los propios árabes o africanos ■ C. A. C.

REEDICION Y REVISION DE UN CLASICO

Fondo de Cultura Económica ha reeditado recientemente un libro ya clásico en la historiografía universal: el estudio de **Fernand Braudel** sobre **el Mediterráneo en la época de Felipe II** (1), publicado también por el F. C. E. en el año 1957.

Una triple visión del Mediterráneo del siglo XVI se desarrolla a lo largo de los tres capítulos que integran los dos volúmenes que forman la obra: la historia del hombre en su relación con el medio que le rodea («Influencias del medio ambiente»), la historia «social» de los grupos y agrupaciones humanas («Destinos colectivos y movimientos de conjunto») y, por último, la historia tradicional de los acontecimientos a medida del individuo («Los acontecimientos: la política y los hombres»).

Cada una de estas imágenes se refiere en realidad a una única existencia; son distintas facetas de una misma realidad que ha sido descompuesta a efectos metodológicos en tres tiempos o niveles: un tiempo

geográfico, un tiempo social y un tiempo individual, «planos superpuestos que permiten fijar las grandes corrientes subterráneas cuyo sentido sólo se nos revela cuando abrazamos con la mirada grandes periodos de tiempo».

En esta reedición de «**El Mediterráneo...**», traducción de la segunda edición francesa, encontramos algo más que una mera reimpression de la obra de Braudel. El autor ha revisado a fondo su trabajo original, introduciendo notables modificaciones en las que ha tenido en cuenta los conocimientos alumbrados por sus investigaciones y las de otros historiadores sobre el campo estudiado.

Además de las nuevas informaciones, Braudel ha considerado las distintas problemáticas que de ellas se desprenden, y esto le ha llevado incluso a alterar la articulación en torno a la que había estructurado inicialmente la obra: la dialéctica espacio-tiempo (Historia-Geografía).

En consecuencia, «**El Mediterráneo...** 7? (la segunda edición francesa es del 63) se ha enriquecido con nuevas perspectivas apenas esbozadas en el primer texto: la economía, las ciencias políticas, una determinada concepción de las civilizaciones y un estudio demográfico más atento. ■ B. C.

(1) Braudel, Fernand: «El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II», Ediciones Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1977. Dos volúmenes: I, 857 pp.; II, 944 pp.



OTROS LIBROS RECIBIDOS

GUSDORF, Georges: LA CONCIENCIA CRISTIANA EN EL SIGLO DE LAS LUCES. Editorial Verbo Divino. Colección Teoría, número 11. Primera edición. Estella (Navarra), 1977.

KOTA, Filip: DOS LINEAS OPUESTAS EN EL MOVIMIENTO SINDICAL MUNDIAL. Emiliano Escolar, Editor. Primera edición. Madrid, 1977.

MARTIN, Didier: ERASE QUE SERIA. Cupsa Editorial. Colección Grandes Narradores, número 11. Primera edición. Madrid, 1977.

MATTHEWS, Mervyn: CLASES Y SOCIEDAD EN LA UNION SOVIETICA. Alianza Editorial. Colección Alianza Universidad, número 181. Primera edición. Madrid, 1977.